

Año 1º N° 13

LA SEMANA PORTEÑA

Administración: Calle de Venezuela n.º 619.

BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO DE 1890

NÚMERO SUELTO
10 CENTAVOS

GALERIA DE PELOTARIS
VICENTE ELÍCEGUI



PERIÓDICO FESTIVO



En el juego de pelota
sus recursos nunca agota;
y es, a mas de listo y fuerte
valeroso, de tal suerte
que no teme la derrota.

LA SEMANA PORTEÑA

PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO

SUSCRICION

REPÚBLICA ARGENTINA
Trimestre \$ 1.50

Director: JUAN DE LA CRUZ FERRER

Administrador: JUAN RABADÁ

AVISOS

Véase la tarifa en la última
página.



TEXTO — *¡Amigos de mi alma!*—Mesa revuelta, por Poca
Pena—Epigramas—Cantares, por Dolores Millanes
—Fábula, por José Estramera—Tiempo perdido,
por Matias Bonafé—En el abanico de mi cuñada, por
Juan Pérez Zúñiga—Ciencias aplicadas, por Juan
de D. Zimbor—Incidente—Catalina, por Jo-é de
Diego—Un poco de todo, por H. G. de A.—La flor
de la esperanza, por Juan Muñoz—Chirigotas—
Correspondencia—Avisos.
GRABADOS —Vicente Elicequi—Disculpa—Presentimiento—
Aprensivos—Un chapuzon—Quisicosas.

¡ AMIGOS DE MI ALMA !

—O—

Señores suscritores y corresponsales morosos:
Tengan ustedes compasion y lástima de mí, que
yo hasta ahora la he tenido de ustedes.

Las cuentecitas que tienen Vds. pendientes
con esta administracion, no estaría mal que las
saldasen, me parece.

Creo que se les ha dado tiempo de sobra
para arreglar este asunto y es ya hora de que
termine esa indolencia que se ha apoderado de
sus distinguidas personas.

Señores corresponsales, señores suscritores: Yo
soy un Job de levita pero, al ver que los fon-
dos que todos ustedes juntos me deben, tendré
que colocarlos en el Banco de la paciencia, es
probable que se me acabe la *idem*.

No me hagan Vds. llegar á ese *extremo* y
vean el *medio* de pagarme lo atrasado,

Ya me figuro que la mayor parte de ustedes,
no ha cumplido, por distraccion y que estan
animados de los mejores deseos con respecto á
LA SEMANA PORTEÑA. Demuéstrenlo palpable-
mente, es decir, enviando una letrita ó un giro
postal ó unos pesitos certificados y verán Vds.
que tranquilas se quedan nuestras conciencias.

Y á los señores de la capital que *no estan*
en casa cuando va el cobrador, les suplicamos
que den orden a su familia ó á la mucama de
pagar el recibo del trimestre, porque así se
ahorran molestias nuestros suscritores y el co-
brador, que el pobre, hay dias que llega á la
redaccion, con los pies hechos ampollas; triste
resultado de «tantas idas y venidas, tantas vuel-
tas y revueltas», como decia Yriarte, que solía
pagar puntualmente todas las suscripciones.

MESA REVUETA

—O—

Hay que convenir en que el Carnaval muere.
¡No ha de morir!

Figúrense Vds que andan por ahí unas com-
parsas cantando unas coplitas, que por sí solas
bastan para matar el Carnaval y la Cuaresma y
todo.

Vease la clase:

“Si, cantemos hoy festivos
al compas del *estrumento*
que con breves momentos
de un hermoso Carnaval”

“Al correr sobre las olas
con rapidez sin igual
vá senejando la vida
con sus sombras y su luz”.

“Levantemos contentos las copas
que el licor es olvido de afan
pues su gotas mitigan y apagan
de las penas el negro matiz”.

Estas las cantaba “La Union” de la Boca.
¿Y no hubo quien dijera: — “¡Cállese la boca
La Union”?

* * *

Además de estos excesos poéticos, hubo otros
en la calle de Florida, frente á la confiteria del
Águila, donde los hijos de buenas familias dan
muestras de su educacion esmerada

No es cosa de referir punto por punto todas
las *gracias* de aquellos niños, porque bastante se
ha hablado de esto.

Pero ¿no es verdad que aquellos mozos tienen
sal y espiritu?

—Si señor, espiritu... de vino, vulgo, al-
cohol.

* * *

Otra de las cuestiones que aún se debaten,
con motivo de los últimos sucesos del teatro On-
rubia, es si la policia debe ó no prender á las
gentes de frac y guante blanco, cuando come
tan alguna atrocidad.

Un diario que generalmente demuestra buen
criterio, opina, en este punto, muy apasionada-
mente y cree que vistiendo de etiqueta puede
uno atropellar por todo y burlarse de la policia.

No hemos leído en ningun código articulo al-
guno sobre “la inmunidad del guante blanco
y del frac”!

Pero si acaso existiese . . . ¡cuánto frac veriamos por esas calles!

Y en los Tribunales se oirian defensas como la siguiente:

—“Es cierto que el acusado asesinó al padre de la criatura, pero hay que tener en cuenta que lo hizo con mucha finura y vestido elegantemente con un frac á la *dernière*, corbata de lazo y unos guantes blancos de cabritilla que le costaron dos pesos.

Por lo tanto, pido que se le absuelva libremente, en atencion al *chic* que emplea en semejantes casos y á la *tenue* de rigurosa etiqueta con que se presenta ante sus víctimas.”

*
*
*

Terminadas las locuras que consigo trae el Carnaval, empieza la época del arrepentimiento.

Al confesonario van á parar todos los secretos de amor, todas las protestas de fidelidad y los recuerdos del placer perdido, los tristes restos de las pasadas orgias.

¡Ah! ¡Como los pasos de una mazurca nos llevan algunas veces al precipicio!

Ya lo decia el padre Claret (de feliz recordacion);

—¡Oh joven que vas bailando al infierno vas saltando!—

Por esto, sin duda, suspendemos estos bailes y nos entregamos por completo á los consuelos que nos prodiga la Religion.

Meditemos, pues, y alejémonos de los vicios. Sobre todo del vicio de escupir, que es muy sucio.

*
*
*

Los teatros se animan otra vez y las compañías dramáticas, comicas y liricas reanudan sus trabajos.

La de Módena lo hizo ayer en el ONRUBIA

El público espera impaciente el estreno de “La lucha por la vida” tan anunciada y cuya traduccion al italiano se debe al actor Dondini.

Creemos que el drama de Alfonso Daudet dará muy buenas entradas.

En el CHALET FLORIDA se cantó el sábado pasado la zarzuela “Una vieja” tan vieja como su titulo y sin embargo, resultó fresca y lozana, pues la interpretacion que le dieron Carlota Millanes, Prats, Duran y Crespo entusiasmó al público, hasta el punto de hacer repetir á los artistas casi todos los cantables, estallando al final de la obra una ovacion grande y espontánea.

Se han representado posteriormente “Campanone” “La tela de Araña” y otras en que dichos artistas consiguieron nuevos y merecidisimos aplausos

Lola Millanes, como siempre, encantadora en “El gorro frigio”, “Detalles para la historia” y “Certamen Nacional”.

La compañía ha puesto en ensayo “La verdad desnuda” obra recientemente estrenada en Madrid con gran éxito.

Deseamos que tambien lo obtenga *acá*.

En VARIEDADES celebró el simpático Galé su beneficio el viernes pasado, con el teatro lleno de bote en bote. “El señor gobernador” “Mala sombra” y “De paso por aquí” fueron las obras escogidas por el beneficiado. En todas ellas estuvo inimitable, distinguiendose tambien muchísimo Juarez en “El Señor Gobernador”.

Y ustedes perdonen que vaya tan de prisa; pero el director dice que se vá á retrasar la tirada por mi causa y que si esto sucede me impondrá una multa.

Y yo, que no puedo sufrir que me hablen de esas cosas, me retiro . . . por la izquierda.

¡Hoy no hago nada á derechas!

POCA PENA.

EPIGRAMAS

Dos cosas que no hallarás:
un alacran sin veneno,
y un necio que juzgue bueno
lo que escriben los demás

LEOPOLDO CANO.

*
*
*

Tras reñida discusion
al infeliz Blas Cascote
pegò una paliza Anton,
—¿Y le pegò con razon?
—No, señor; con un garrote.

Plato haciendole el primero,
Carolina muy galante,
advirtiòle à don Antero:
«cuando usted tenga bastante
que me diga basta espero.»

Y hartando su hambre canina,
él que es un tragon de casta,
contestòle á Carolina:
«yo nunca le digo *basta*
á una señora tan fina.»

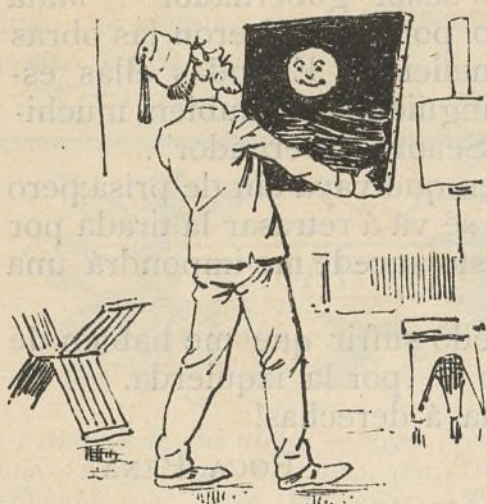
De demonio, en Carnaval,
pensó disfrazarse un dia
Bernabé, y á Rosalia,
su esposa, le supo mal.

El bueno de Bernabè
¡tráeme los cuernos! gritaba,
y su esposa contestaba:
«¡calla, ya te los pondré!»

*
*
*

«¿Qué hacías?» dijo Beltran
á su mozo Juan Retaco.
—Nada, señor —¿Y tú, Paco?
—Yo . . . estaba ayudando á Juan.

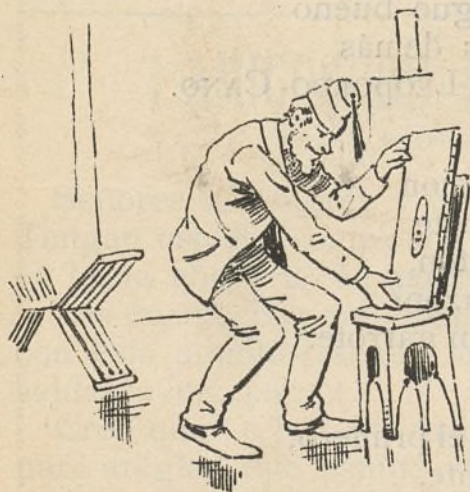
PRESENTIMIENTO POR CILLA



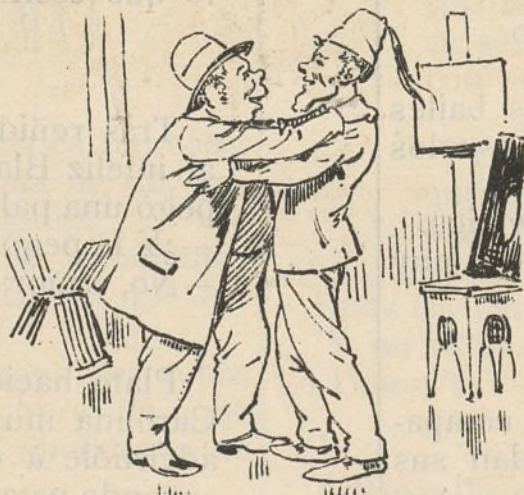
1. ¡Hermoso efecto de luna me ha resultado! este efecto de luna pasará á la posteridad.



2. Me parece que han llamado.



3. Decididamente, han llamado.



4. ¡Amigo D. Facundo! ¡Qué agradable sorpresa



5. Siéntese V., siéntese. V.



6. Vaya, le he hecho á V. media hora de visita..... y me marchó.

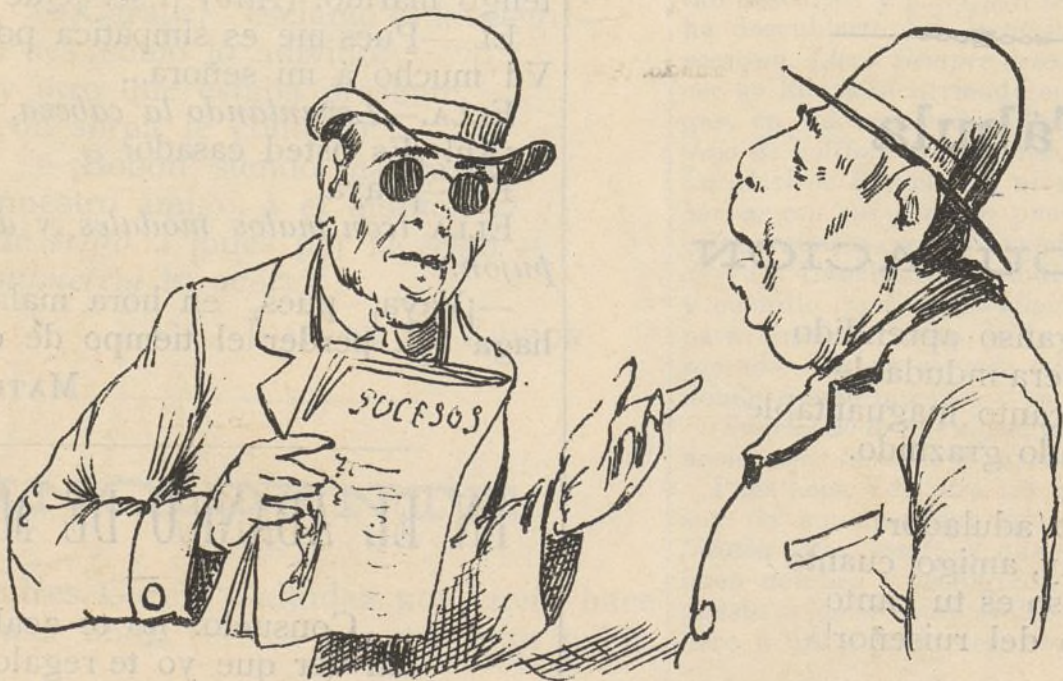


7. Y al levantarse D. Facundo, vé el pintor confirmado su presentimiento, porque el efecto de luna á pasado á la posteridad, pero á la posteridad..... de D. Facundo.

DISCULPA



—Tal jaleo me encocora.
Me está usted hace una hora
tocando los piés—¡Ahl ¿si?
Usted dispense; creí
que eran los de su señora



Dicen que todo vá tan caro y ahora resulta que por un
peso y algunos centavos le han dado á un sujeto 12 puña-
ladas. ¡Conque sí se quiere más baratural

En un lienzo que me han dado,
está San Pedro pintado,
por lo cual dice Lorenzo
que ha visto en mi casa un lienzo
de San Pedro *Regalado*.

CANTARES ⁽¹⁾

Entra ya en mi corazón;
abiertas están las puertas,
pues con mirarme á los ojos
en su recinto te encuentras.

Y no saigas hasta tanto
que termine su agonía,
porque ese instante será
el más feliz de mi vida.

Él ya murió; mas tú ahí quedas,
que eché á mis ojos la llave.
¡Pregúntale á tu conciencia
quien fué el autor del cadáver!

Tú le mataste, cruel,
pero te doy mi perdon,
que es muy grande mi pasión
para dejarte sin él.

DOLORES MILLANES.

(1) La distinguida tiple Dolores Millanes, que sin pretensiones de ningún género, ni alardes de poetisa, improvisa algunas coplas para complacer al público cuando la obliga á repetir las piezas de música en *Caramelo*, ha tenido la amabilidad de facilitarnos estos cantares compuestos para dicho objeto.

Fábula

LA ADULACION

Tenía el ganso aprendido
de una manera indudable
que era un canto inaguantable
su destemplado graznido.

Un pollino adulador
le dijo:—«¡Ay, amigo, cuanto
más armonioso es tu canto
que el canto del ruiñeñor!»

Y cuando el ganso escuchó
el cumplido que le hacía,
yo no sé si lo creería,
pero se lo agradeció.

JOSÉ ESTREMERÁ

TIEMPO PERDIDO

(TRADUCCION DE P. P.)

DIALOGO

Lugar de la escena: cualquiera.—Personajes:
EL, ELLA....y nadie mas.—Ella tiene veinte años: él treinta.

EL.—¡Caramba! Es usted muy simpática.

ELLA.—Mil gracias. (*Aparte*) ¡Creo que ahora tendría que ruborizarme!.. (*Se ruboriza.*)

ÉL.—Nó, nó: no piense que se lo digo en broma

Es una de las niñas más lindas que he visto en mi vida....

ELLA (*Aparte*).—Parece que vá de veras... Volvamos á ruborizarnos.. (*Alto*) ¿Quiere V. decir? No será tanto como Vd supone.

EL (*Muy serio.*)—Se lo aseguro. Su cara tiene un no sé qué, un atractivo tan especial, una frescura encantadora.. (*Más serio todavía*) ¿Es usted soltera?

ELLA (*Aparte*).—Lo que es ahora, no hay mas remedio.. Se me declara á boca de jarro. (*Alto*) Si señor... (*aparte*) Iba á añadir: Para servir Vd.

ÉL (*muy tranquilo*)—Pues ya le digo; pocas fisonomias tienen la gracia que tiene la de Vd. ¡Ya lo creo!

ELLA (*Aparte*).—Ya se atreve...Ya se atreve. Me parece que lo que es este no se me escapa

(*Alto*) ¡Qué adulador es usted! (*Baja la vista.*)

ÉL.—No, señora; y le voy á ser franco ¿Sabe cual es el principal motivo de la simpatía que Vd me inspira?

ELLA (*Aparte.*)—Ahora sí que es mio.. ¡Ya tengo marido! (*Alto*) ¡Psé! ¡Qué sé yo!

ÉL.—Pues me es simpática porque se parece Vd. mucho á mi señora...

ELLA.—*Levantando la cabeza, hecha una fiera*—¡Ah! ¿Es usted casado?

EL.—¡Vaya!

ELLA (*con malos modales y dándole un empujon.*)

—¡Vaya, pues, en hora mala! ¡Sonso! ¡No haga Vd. perder el tiempo de esta manera!

MATIAS BONAFÉ

EN EL ABANICO DE MI CUÑADA

Consuelo: no te acalores
al ver que yo te regalo
un abanico muy malo
con unos versos peores;
pues quise juntar dinero
para un obsequio lucido
y no me lo ha permitido
el bárbaro del casero.

Mas toda vez que otra cosa
no he podido regalarte,
un consejo voy á darte
sin que se entere mi esposa.

Como eres chica excelente
(con perdon de mi consorte)
agradadas en esta corte
á todo bicho viviente;
pero á nadie des oídos,
te lo digo por tu bien;
y aunque tengas mas de cien
aspirantes á maridos,
lo mejor es que te esperes
á que llegue á tolerarse
que un hombre pueda casarse
lo menos con dos mujeres,
pues te quiero, como hay Dios,
y aunque rabie mi mujer,
¡siento mucho no poder
ser marido de las dos!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

CIENCIAS APLICADAS

--Usted que es hombre leido,
á que no sabe, señor,
cuántas fanegas de trigo
hay en aqueste monton?--

Así preguntó un labriego
á cierto joven, doctor
en ciencias exactas, que iba
con otros de expedicion.

Hizo el muchacho su cálculo
y--tantas--le contestó,
sin equivocarse mucho
en su breve apreciación.

--¡Carapel!-- exclamó el labriego--
Pues ¿como lo adivinó?
y otro que estaba presente,
con sorna le contestó:

--¡Bobon! siendo matemático
nuestro amigo, y el monton
de trigo.... ¡pues por la trigo--
nometria lo acertó!

JUAN DE D. ZIMBOR

INCIDENTE

Don Andres Garcia Galindez nos envió hace
tres semanas unos versos que no eran publi-
cables.

Así se lo manifestó nuestro director al inte-
resado en la seccion de correspondencia, no
creyendo por esto ofender en lo mas mínimo la
susceptibilidad del señor Garcia Galindez, que no
es poeta, ni lo será (¡que ha de ser!), pero que
indudablemente puede dedicarse á otra profesion,

y cualquiera que elija le resultará más productiva
que la de vate.

La contestacion dirigida al señor Garcia era
esta:

« A. G. G.—Buenos Aires—¿Mayo y Cangallo
consonantes? ¡Esto, aunque Pellegrini lo ordena-
se, no podría ser de ningun modo! »

Además de esta falta garrafal, contenían los
versos de dicho señor muchas incorrecciones de
lenguaje, ripios, asonancias, en fin, todo lo ne-
cesario para que fuesen rechazados.

Y á pesar de esto, nuestro director sólo se
atrevió á contestarle lo que arriba queda escrito.

¿Habia para ofenderse con aquella respuesta
inofensiva y lacónica? Ustedes comprendieran
perfectamente que *Cangallo* y *Mayo* no los vuelve
consonantes, no digo ya Pellegrini... ¡ni Dios!

Pues bien; no opinó así el señor Garcia Ga-
lindez y creyéndose herido en su honor de poeta
averiado, en carta particular, contestó al señor
Ferrer, de una manera indigna de un caballero..
é impropia de un escritor, es decir, de quien
tiene pretensiones de escritor.

Corrigiendo ciertas frases que harían enroje-
cer de vergüenza al más despreocupado, damos
á conocer á nuestros lectores el escrito del señor
Garcia Galindez.

Hélo aquí:

Sr. D. Juan de la Cruz Ferrer.

Muy Sr. mio: Á la contestacion que he visto en el nú-
mero de hoy no le he encontrado gracia alguna (*ni falta
que le hace*) y si una falta de atencion y descortesía que,
sépalos Vd. señor Ferrer, no acostumbro á tolerar (*¡qué
miedo!*).

En toda la poesia--y eso que era larga--(*tan larga que
no se le vé el fin*) no ha encontrado mas que tachar sino
que *Cangallo* y *Mayo* no eran consonantes y pregunto á
Vd. señor Ferrer (*es usted muy dueño, si señor*) ¿es eso mo-
tivo suficiente para que se conteste á quien le vá á hacer
un favor (*muchas gracias y no se moleste*) de una manera
tan descortés y p.... (*¡por Dios, señor Galindez!*) ¿Qué pronto
ha descubierto Vd. la oreja! (*no señor; padece Vd. una equi-
vocacion. Llevo siempre descubiertas las dos*) y dado á cono-
cer su hilaza incurriendo en el mismo defecto de sus cole-
gas, en Vd. menos disculpable puesto que no tiene nombre
(*hijo de legítimo matrimonio, bautizado cristianamente en la
Catedral de Barcelona*), ni ese papelucho (*que quería Vd.
honrar con sus poesías*) puede prescindir del apoyo de los
colaboradores (*pero prescinde, sin escrúpulo de los de la clase
de Vd.*). Ustedes los periodistas se creen señores de horca
y cuchillo (*¡qué barbaridad!*) y con autorizacion suficiente
para burlarse hasta de lo más sagrado (*pero Vd. no es
sagrado; Vd. no es más que bendito*). Vds. que no tienen
donde caerse muertos y se prestan á b....

(*Suprimido lo que sigue, porque eso no es escribir; tiene otro
nombre que tambien se suprime*).

Pues sepa Vd. (*otra vez y van dos*) señor Ferrer que no
soy de aquellos que aguantan ancas de nadie (*¡pues no
faltaba otra cosa!*) y que acostumbro hacer respetar mi
buen nombre y mi dignidad (*muy bien hecho*) y estoy dis-
puesto á hacer comprender á Vd. lo que vá de un caba-
llero á un.... cualquiera (*muchas gracias*).

ANDRES GARCIA GALINDEZ.

Buenos Aires, 7 de Febrero 1890.

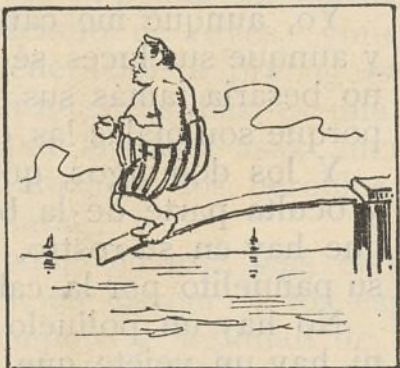
¡Ya ven Vds.! Un señor que se cree ofendido
en su dignidad porque se le advierte con muy
buenos modos que *Mayo* y *Cangallo* no son con-
sonantes.

APRENSIVOS

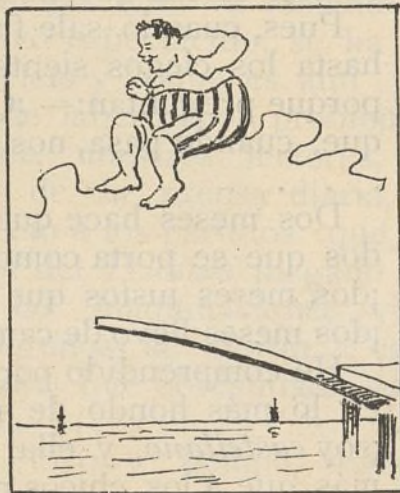


- Pero V. ¿qué siente?
- No podría decirlo: estoy.... así.... destemplado.
- ¡Ah! ,pues entonces á quien debe V, ir es á ver al afinador.

UN CHAPUZÓN, POR ESCALER



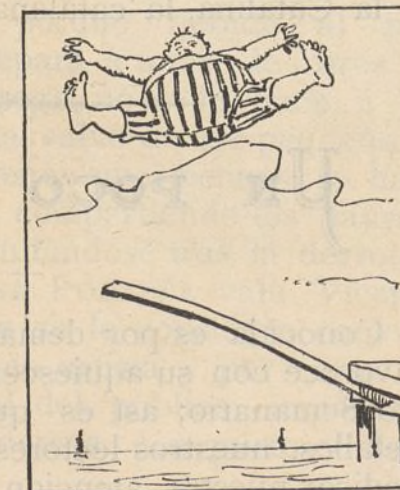
1. — ¡Al agua, patos!



2. — ¡Anda como reboña!



3. — ¡Demonio!



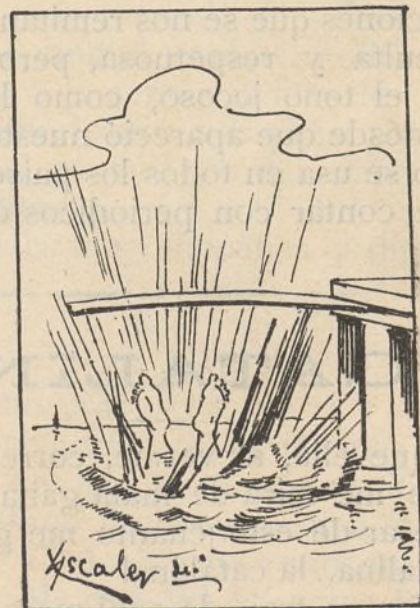
4. — ¡Caramba!



5. ¡Pucha!



6. — ¡Atiza!



7. ¡¡ Por fin !!

¿Que respuesta merece ese hombre?

Creemos muy adecuada la que le dirigió el señor Ferrer, en la correspondencia del número 12:

« A. G. G.—Buenos Aires—Repito que Usted no sirve para esto, ni servirá nunca. En cuanto á la carta insultante é indecorosa que me ha dirigido, sólo debo decirle que pasará á la *posteridad*.. de mi individuo.

Y queda terminado el incidente »

Pues no para aquí la cosa. El señor García Galíndez se descuelga despues con otra carta, peor que la anterior, y á los pocos días de recibida, se presenta en nuestra redaccion, y atropellando por todo, amenaza é insulta á nuestro director, quien en vista del hecho brutal, arroja de la casa al señor García Galíndez.

Á los pocos momentos de producida esta escena, se presentan en nuestra redaccion los señores Arturo Sanz y Joaquin Galíndez Béjar, manifestando que venían comisionados por el señor García Galíndez para pedir satisfaccion por el atropello que con él se había cometido. Designado por el señor Ferrer los señores Rabadá y Lazárraga para que llevaran su representacion, la cuestion ha tomado un sesgo inesperado y puede tener un desenlace triste.

El tacto é inteligencia de los señores á quienes se ha encomendado el asunto, mucho pueden hacer para que esta comision tenga un arreglo satisfactorio; pero tememos no puedan conseguirlo en vista de lo manifestado por el señor Ferrer á sus representantes, en su última entrevista.

Terminaremos haciendo saber á nuestros lectores y á todo el público que esta Redaccion conoce perfectamente sus deberes y sus derechos, y que se halla dispuesta á cumplir con los primeros y hacerse respetar los segundos.

A los colaboradores que sigan favoreciéndonos con sus escritos se les agradecerán (¿como no?) sus servicios; pero esto no obstará para que en la seccion "Correspondencia" se adviertan las faltas de que adolezcan, en nuestro concepto, las composiciones que se nos remitan. Todo dicho en forma culta y respetuosa, pero—¡eso sí!—empleando el tono jocoso, como lo venimos haciendo, desde que apareció nuestro semanario y tal como se usa en todos los países que tienen la dicha de contar con periódicos de la índole del nuestro.

CATALINA

Sé que ella, al verme, corre y se asusta porque me mira de mala gana, y á pesar de esto ¡cuanto me gusta la Catalina, la catalana!

Es con su traje de azul morado y sus chiquitos labios de fresa, la más salada del Principado, la más bonita barcelonesa.

De sus mejillas encantadoras la lozania de los colores ¡ya la quisieran las vendedoras que hay en la Rambla, para sus flores!

Lleva en los ojos llamas tranquilas, nidos de hermosa, de dulce calma, y, entre los rayos de sus pupilas, á pedacitos sale su alma.

Yo, aunque me causen muchos antojos y aunque sus luces sé que son puras, no besaría jamás sus ojos, porque son malas las quemaduras.

Y los domingos, que se compone, y oculta parte de la belleza que hay en su rostro, cuando se pone su pañuelito por la cabeza,

No hay un polluelo que no suspire, ni hay un vejete que no la siga ... ¡y no hay un niño que no la mire, ni una celosa que no maldiga!

Pues, cuando sale fuera de casa, hasta los ciegos sienten su encanto, porque preguntan:—¿Qué es lo que pasa, que, cuando pasa, nos quema tanto?

... Dos meses hace que viá la bella, dos que se porta como una ingrata, ¡dos meses justos que voy tras ella! ... ¡dos meses llevo de caminata!

He comprendido porque me hiere en lo más hondo de mis afanes ... ¡soy *castellano*, y ella no quiere más que á los chicos recatalanes!

En vano digo que yo la entiendo, que no haga caso de los idiomas, ¡que yo en el bosque muy bien comprendo los arrullitos de las palomas!

Ella alijera de pronto el paso y, al despreciarme, me dice unas cosas en *gringo*.... ¡porque es el caso que yo me quedo siempre en ayunas!

Ella, de prisa si yo la sigo; yo en mis dolores, que son eternos; ella, me dice si yo la digo; ¡y al fin de fiesta sin entendernos!

Ella, que al verme, corre y se asusta, yo, que ya juzgo mi empresa vana ... y, á pesar de esto ¡cuanto me gusta la Catalina, la catalana!

JOSÉ DE DIEGO.

UN POCO DE TODO

Conocida es por demas, del público que nos favorece con su aquiescencia, la índole de nuestro Semanario; así es que, sin entrar en mas detalles, nuestros lectores comprenderán que al dedicar nuestra atencion hoy al simpático *Pelotari* con cuyo retrato adornamos nuestra primera página, es con el objeto de que LA SEMANA

PORTEÑA registre en sus columnas todo aquello que sea digno de mencion y que haya llamado la atencion del público.

No tratamos de hacer biografia, todo el público conoce la historia de Elicegui y sus actos, limitándonos en consecuencia, à hacer resaltar una de las cualidades que mas en su honor hablan.

El espectáculo de la pelota fuè en sus primeros tiempos, pasatiempo de reyes, viniendo de generacion en generacion à propagarse de tal modo, que hoy en nuestros dias, es una *carreia* (pedimos perdon por la frase) asaz lucrativa, y à la que se han abrazado los hercùlos jóvenes de la region Eùskara.

Cuando se introdujo en este pais el juego de la pelota, deleitaba en extremo à los espectadores, la destreza empuje y agilidad de aquellos *jaunas*; pero como la invariable ley del progreso todo lo mina, vimos corriendo el tiempo la nueva y censurable fáz que va tomando, mejor dicho, de recreativo espectáculo, se ha convertido en deforme vicio y lo que es aun peor, en intrincado juego de laberínticos problemas.

Mas de una vez, nuestros lectores, en las extensas crónicas de la prensa diaria, habrán visto juicios respecto à los partidos que abonan muy poco en favor del *Pelotari* juzgado ¿y todo esto porqué? por las maquinaciones y pactos (que al decir de algunos) se llevan à cabo con el mayor sigilo para que el resultado sea ganar sin esposicion

Pues bien, en todo el tiempo transcurrido desde que pisò nuestras playas el que es objeto de estas líneas, no se ha dicho nada que pueda empañar el brillo de su acrisolada honradez.

Podrá haber perdido ciertos partidos, pero si reconocemos que el ejercicio à que se dedica requiere un completo estado de salud y reposo, no extrañaremos esos periodos al parecer de decadencia, porque en realidad no existen, para volverlo à ver despues de trascurrido algun tiempo, potente como antes y como antes avasallador.

Nuestro público cuando tributa unánimemente sus aplausos à un artista, es porque éste en realidad se ha hecho acreedor à ellos y los tributados à Elicegui hasta ahora, no solamente los creemos justos, sinó necesarios.

Decimos esto, porque debido al naciente partidismo que separa à unos de otros por el mero hecho del juego, no se le hace à Vicente la merecida justicia, salvo de ese pequeño núcleo de entusiastas jóvenes que siempre lo ha acompañado lo mismo compartiendo los laureles de la victoria, que ocultándose tras la derrota.

Para LA SEMANA PORTEÑA vale Vicente Elicegui mucho, bien se le considere como caballero ó bien como artista y por esto unimos nuestro aplauso al del público imparcial, à la par que nos imponemos con gusto el deber de hacerle justicia.

H. G. DE A.

LA FLOR DE MI ESPERANZA

A TERESA

Yo era feliz; sin pena y sin dolores
germinaba la flor de mi esperanza,
viendo brillar un porvenir de flores
precursor de mi dicha, en lontananza;
y sin tener envidia à los honores
ni albergar en mi pecho la venganza,
paraba en pura y cándida inocencia
mi tranquila y dulcísima existencia.

Mas ¡ay! te vi, Teresa, y tu hermosura
que al amor y al placer asaz provoca,
mi desdicha labró, mi desventura,
puesto que yo te amé con pasión loca,
y tú, à mi amor, indiferente y dura,
con tu insensible corazón de roca,
deshojastes, ingrata, en solo un dia
la bella flor de la esperanza mia.

JUAN MUÑOZ.

CHIRIGCTAS

Hemos recibido en nuestra redaccion la visita de don Luis Bravo, redactor y representante del nuevo periódico «Cristobal Colon» que se publica en Paris, como órgano oficial de la *Union Hispano Americana*, de la cual es secretario el mismo señor Bravo.

El viage de este distinguido periodista tiene por objeto constituir y reunir en las diferentes repùblicas americanas, los *comités Nacionales* que en todas ellas deben formarse, segun se expresa en la segunda de las bases generales aprobadas al constituir «La Union Hispano-Americana».

Su órgano oficial el «Cristobal Colon» es una revista quincenal, de diez y seis páginas, redactada por los principales escritores españoles y americanos, y dirigida por don Juan Valero de Tornos

No tiene ningun carácter politico y tiende únicamente à fomentar la idea de Union entre los pueblos americanos y España, para que juntos celebren el centenario del descubrimiento de este continente.

La idea es muy simpática y digna del mejor éxito.

*
* *

FÉ DE ERRATAS:

En los epígrafes de las láminas de hoy se han escapado dos que hemos de rectificar.

En el dibujo titulado disculpa, dice el epigrafe;

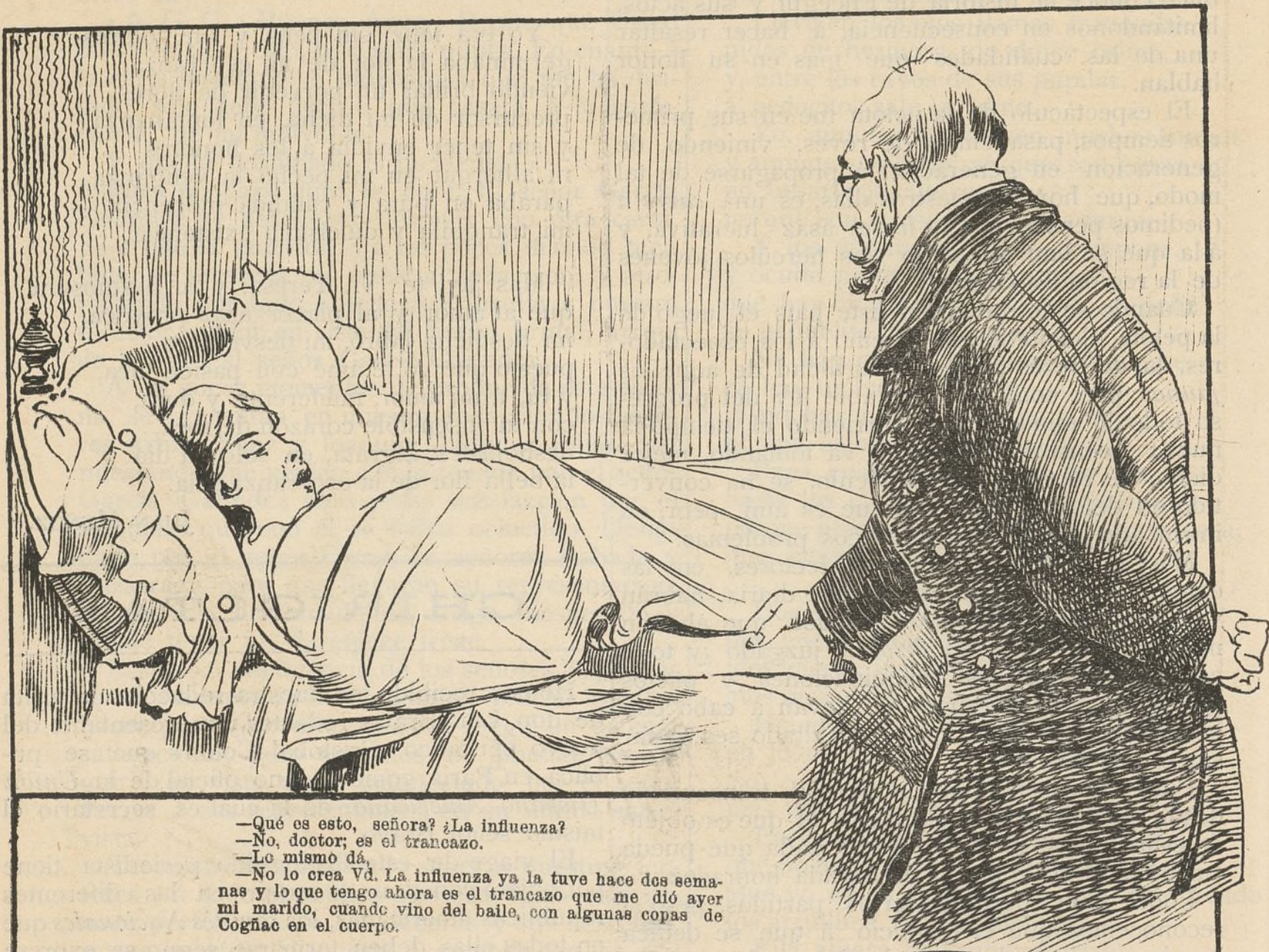
«Tal jaleo me encocora.

Me está Vd. hace una hora
tocando los pies— ¡Ah! ¿Si?

Usted dispense, crei»

.....

QUISICOSAS



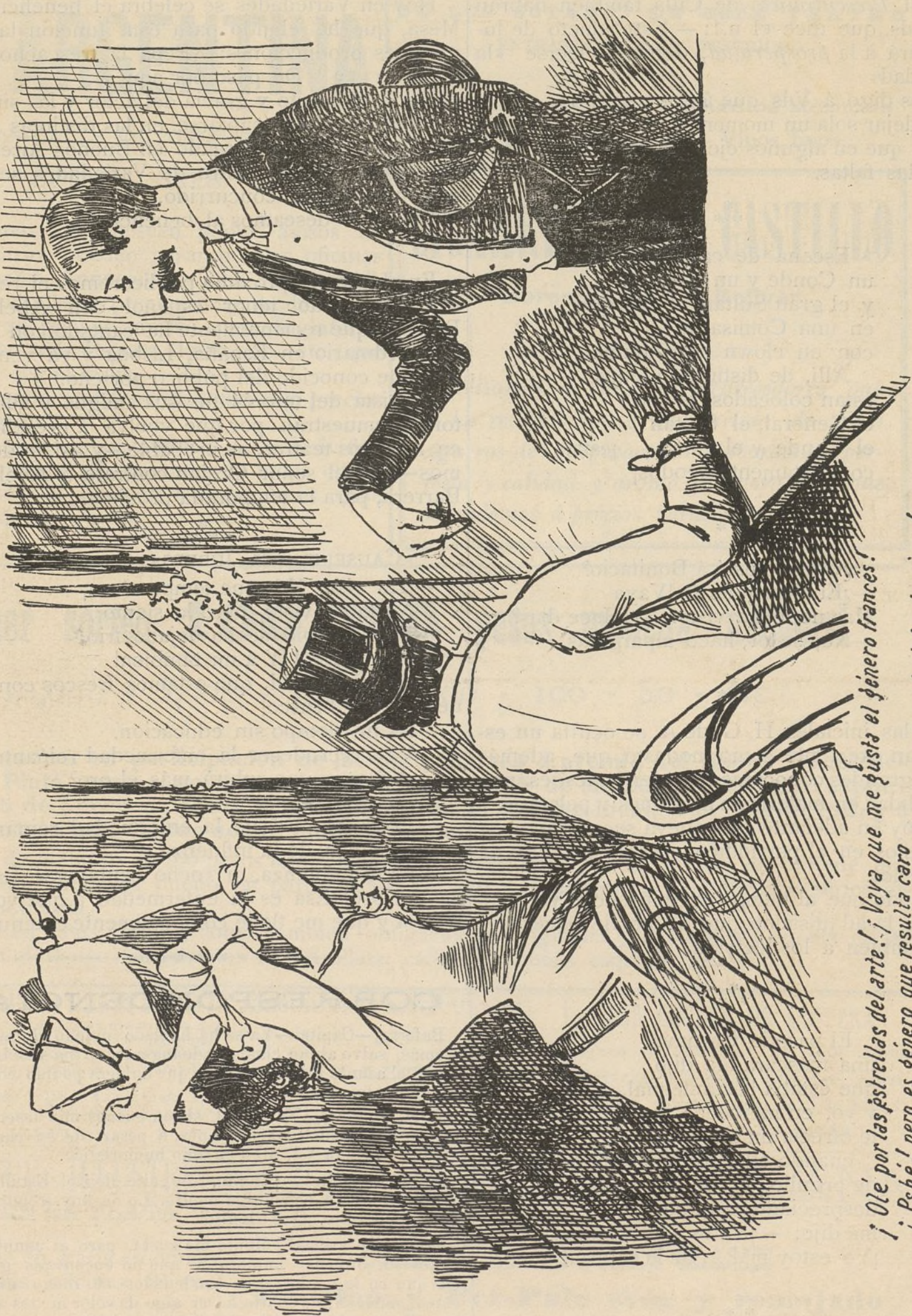
—Qué es esto, señora? ¿La influenza?
—No, doctor; es el trancazo.
—Le mismo dá,
—No lo crea Vd. La influenza ya la tuve hace dos semanas y lo que tengo ahora es el trancazo que me dió ayer mi marido, cuando vino del baile, con algunas copas de Cognac en el cuerpo.



Me increpaba ayer Manolo
porqué hago vida de fraile,
sin ir al teatro, ni al baile...
¡yo me entiendo y bailo solo!



Precocidad.



*¡ Ole por las pístrellas del arte! ¡ Vaya que me gusta el género frances!
¡ Pshe! pero es género que resulta caro
— Naturalmente hijo. ¡ Hay que pagar los derechos de introduccion!*

Y debe añadir:

«que eran los de su señora».

En el *Presentimiento* de Cilla, también habrán visto Vds. que dice el n.º 1: — Este efecto de luna pasará a la prosperidad, debiendo leerse «la posteridad»

¡Si les digo a Vds. que a esa gente no se la puede dejar sola un momento!

Creo que en algunos ejemplares se han corregido estas faltas.

*
* *

Escena de carnaval:
un Conde y un General
y el gran Sultán de Turquía
en una Comisaría
con un clown muy animal.

Allí, de distintos modos,
están colocados todos:
el General, el Sultán
el Conde y el clown... ¡están
completamente beodos!

*
* *

¿Conoce usted a Bonifacio?
—¿El alpargatero? ¡Vaya
Mas no le he visto...—¿Hace días?
—No, señor; hace alpargatas.

*
* *

Bajo las iniciales H. G. de A. se oculta un escritor tan excelente como modesto, que, además de sus grandes conocimientos generales, es una especialidad en materia de frontones y pelotarías.

De hoy en adelante esta nueva sección que establecemos en el periódico correrá a cargo de dicho señor.

De modo que al tiempo que me felicito yo mismo, por la adquisición que acabo de hacer, felicito también a los lectores.

*
* *

El pasado Carnaval
una máscara me dijo
que estaba bastante mal,
y yo, en mercedes prolijo,
le ofrecía un nacional,
cuando ella, con un tonillo
de orgullo, y con extrañeza,
despreciando mi fineza,
me dijo: — ¡No es del bolsillo....
¡Yo estoy mal... de la cabeza!

*
* *

—¡Me dará Vd. una satisfacción!
—¡Estoy a sus órdenes!
—Y le advierto que soy un Vargas Machuca.
—¡Pues yo seré un Machuca Vargas!

*
* *

Dos notas teatrales que se me han escapado de la sección correspondiente:

Hoy en Variedades se celebra el beneficio de Mesa, que ha elegido para esta función las siguientes producciones: «Pepa la frescachona», «Pelaez» y «De paso por aquí».

Dado el mérito y gracia del actor y las simpatías que ha sabido captarse en las distintas temporadas en que ha actuado en Buenos Aires, es de esperar que el teatro de Variedades se vea esta noche muy concurrido.

Así se lo deseamos al beneficiado.

En el número próximo publicaremos el retrato del distinguido tenor español don Abelardo Barrera, que recientemente ha cantado con éxito extraordinario en España, Lisboa y ya ventajosamente conocido del público porteño.

En vista del interés que sus amigos y admiradores demuestran por que vuelva a presentarse en nuestros teatros, es probable—y así lo deseamos—que el señor Orejon contrate a Abelardo Barrera, para la temporada próxima.

*
* *

«CAUSERIE DEL JUEVES»

—¡Ha visto Vd. que temperatura;
—No la he visto, pero la siento.
—Este cambio me ha dejado frío.
—¡Ya lo creo! ¡Y a mí también!
—¡Le digo a Vd. que estamos frescos con este tiempo tan brusco!
—Es un tiempo sin educación.
—Vá a recrudecer la enfermedad reinante.
—¿Vd. cree que subirá más el oro?
—¡Yo qué sé!
—¿No habla Vd. de la enfermedad reinante?
—Si señor, de la influenza.
—¡Que influenza, ni «ocho centavos»! ¡La suba del oro! Esa es la enfermedad a que yo me refería y que me tiene completamente extenuado

CORRESPONDENCIA

Baferraj—Capital—Ya se ha hablado mucho de eso y además, salvo algún chispazo de ingenio, no ha sabido Vd. sacar del asunto todo el partido que hubiera podido con un poco de calma y estudio.

J. M.—Capital—Ya vé Vd. si son buenos mis deseos que publico una de las composiciones, a pesar de su carácter romántico. Haga Vd. algo en tono humorístico.

Chinito—Capital—¡Flojito, amiguito, flojito! Estudie un poquito y podrá hacer algo bonito. Lo de hoy, repito, flojito... y pesadito. ¡Qué Chinito!

M. P.—Rosario—El dibujo me gusta, pero el asunto es escabroso. ¡Jóvenes inmorales que no encontráis gracia mas que en lo verde, sereis condenados al fuego eterno! Usted, señor M. P. podría hacer algo de color mas subido... En cuanto al estilo, ya digo, me gusta.

Tarira—Capital—Acabo de recibir eso. El número va a entrar en prensa y no tengo tiempo de leerlo. En el número próximo, se publicará si sirve, y si no ya le diré a Vd. lo que hace al caso.

Y a los señores que, como Tarira, se quedan sin respuesta categórica les suplico que esperen el número próximo,

COMPANÍA ANUNCIADORA

LA ARGENTINA

572—CALLE VICTORIA—572

BUENOS AIRES

Las personas que deseen poner avisos en cualquier diario pueden pasar por las oficinas de la Compañía Anunciadora "La Argentina", que serán servidas a precios muy módicos.

También se reciben avisos para Inglaterra, Francia, Alemania, España, Italia, etc., etc., que se recibirán según tarifa.

Pídase nuestro Catálogo de diarios y precios que se da gratis.

Esta Compañía tiene también la exclusividad de publicar avisos permanentes de todas clases en el edificio del Fronton Buenos Aires, calle Córdoba esquina Cerrito.

GRAN RESTAURANT ONRUBIA

EN LOS SOTANOS DE ESTE TEATRO

ENTRANDO POR EL VESTIBULO

SERVICIO ESMERADO - PRECIOS MÓDICOS

Abonos y pensiones — Vinos finos

CIGARRERIA DEL CASTILLO

Moreno esquina Bolívar

Avisamos a nuestros favorecedores que se ha recibido un gran surtido de ricos cigarros de Filipinas, de elaboración perfecta y calidad y aroma inmejorables, que expendemos a precios baratísimos.

Primer sorteo 100,000 pesos moneda nacional

A MAS

10,000 - 5,000 - 1,000 - 500 - 100 - 50 - etc.

Combinación en participación de las obligaciones a premio del Banco Constructor de La Plata, para el sorteo que tendrá lugar el 15 de Marzo de 1890 correspondiente al 15 de Enero de 1890, a las 3 p. m. en el antiguo local, San Martín 132, y a todos los otros que siguen según tabla de sorteo.

Con el desembolso de 100 pesos m.n. mensuales y pagaderos en 12 meses, se obtiene una libreta en que consta ser dueño en participación de mil obligaciones de diferentes series indicadas en la libreta.

Se venden estas libretas, como también obligaciones originales y a plazo por cuenta de un sindicato, en el Banco Constructor de La Plata, calle Reconquista esquina Cangallo.

¿Queréis tener el cutis como los ángeles?

Comprad la Leche de Diana ó la Crema de María Tubau, analizadas y recomendadas por las facultades de Medicina y Química de París y Madrid, y os convencereis de sus maravillosos resultados.

PRECIOS: La Leche de Diana \$ 2 y la Crema 1.50
Perfumería LA SIMPÁTICA, Cangallo 1512, junto a Paraná.

LECCIONES PARTICULARES

DE

LATIN Y LITERATURA

Informarán en esta Administración

LAS CHULAS DE LLOVERA

siguen vendiéndose en esta Administración a 5 pesos, para los suscriptores y compradores de LA SEMANA PORTEÑA y a 7 para los demás.

**LA "REVUE ILLUSTREE"
DU RIO DE LA PLATA**

Se imprime en París en donde se hallan sus oficinas, 24 rue Chauchat.

Se vende aquí en todas las librerías, los Kioscos y en el centro social de la Revista.

Pasaje Belgrano
Calle Bolívar esq. Belgrano

BACALADERIA CATALANA**CONSERVAS DE TODAS CLASES****Bacalao y Pez-Palo seco y remojado**

DEPÓSITO GENERAL

681 - CALLE MORENO - 681

Sucursales: Mercados Rivadavia, San Cristóbal y en la Boca

A LA CIUDAD DE LONDRES
76, PERU, 76,
 EXPOSICION GENERAL Y VENTA DE JUGUETES
 Y ARTICULOS DE FANTASIA PARA REGALOS.
CALLE PERU
AVENIDA DE MAYO **CALLE VICTORIA**
A LA CIUDAD DE LONDRES



*El mozo que me pretenda
 ha de ser muy guapo y bueno
 rico y además marchante
 de la casa VIDUEIRO.*
 CHACABUCO, 344.
 entre MORENO y BELGRANO

SOMBRERERIA
ESPAÑOLA
 DE
F. VIDUEIRO

*Pues yo en la de VIDUEIRO
 he de hacer todas mis compras,
 porque sino me parece
 que no voy a encontrar novia.*
 CHACABUCO, 344.
 entre MORENO y BELGRANO.




J. RABADÁ
DECORADOR PINTOR
 VENEZUELA, 619.
 + BUENOS AIRES *



Sprresborn **AGUA MINERAL NATURAL**
 ANALIZADA Y RECOMENDADA POR LA OFICINA QUIMICA MUNICIPAL
ROTHES & KERN. BALCARCE, 360

LA SEMANA PORTEÑA

Tarifa para Avisos:

Centímetro de columna: 40 centavos, para una sola insercion.
 Por mes: 25 % de descuento sobre la anterior tarifa.
 Avisos ilustrados, sólo se admiten por trimestre, sin descuento.
 Se reciben directamente en esta administracion y en la Compañia Anunciadora «La Argentina»
 Victoria 572 altos.